

Muchas gracias, señora Vicepresidenta. Quiero agradecer al Grupo Socialista la presentación de esta proposición no de ley ya que nos permite un debate que se nos venía demandando en esta Asamblea sobre la preocupante situación del personal docente e investigador en nuestro país, y en esta Comunidad en particular. Una proposición no de ley que, al mismo tiempo, nace de un compromiso político contraído también por el Grupo Parlamentario Izquierda Unida con la Plataforma del Profesorado no Permanente de las Universidades Públicas Madrileñas a raíz de la comparecencia de dicha Plataforma en la Comisión de Educación del pasado 20 de marzo, en la que su representante nos dio cumplida cuenta de la situación que están padeciendo y de las consecuencias que esa situación está teniendo sobre el propio sistema de I+D+i madrileño.

Por lo tanto, adelantamos ya, como no podía ser de otra manera, nuestro apoyo a esta proposición no de ley; y lo haremos porque consideramos que recoge si no todas, sí al menos las demandas más necesarias y urgentes para paliar la dramática sangría de personal docente que se está produciendo en las universidades públicas madrileñas por un Gobierno que incumple sus compromisos firmados con ellas, con las universidades; que las está asfixiando y maltratándolas económicamente, desde el año 2008, presupuesto tras presupuesto.

En consecuencia, señorías, mediante esta proposición no de ley, el Grupo de Izquierda Unida -y ojalá que coincidiéramos todos los Grupos en ello- nos hacemos eco de las reivindicaciones del profesorado no permanente; por eso nuestros argumentos no pueden diferir de los que la representante de dicha Plataforma expresó en esta Asamblea, que, por otra parte, son los que, de manera prolija, el Grupo Socialista ha recogido en la exposición de motivos de esta proposición no de ley, y que el señor Salvatierra igualmente ha expuesto en su intervención. Por tanto, evitaré en lo posible reiterarme.

Señorías, hace tan solo unos días las asociaciones de la comunidad científica y universitaria promotoras de la "Carta por la Ciencia" Cosce, CRUE, PID, FEI, etcétera, junto con los sindicatos de clase Comisiones y UGT, se movilizaron de nuevo en Madrid. Jóvenes becarios, profesores de investigación, catedráticos, asociaciones, recorrieron nuestras calles hasta llegar al Ministerio de Educación. Querían entregar la carta, junto con más de 40.000 firmas hasta ese momento recogidas, al ministro Wert, pero este ni estaba ni se le esperaba. Esa carta lo que venía a denunciar una vez más son los recortes presupuestarios que se están llevando a cabo en este país, que superan el 30 por ciento, en lo que llevamos de Legislatura en ciencia e investigación, y que están llevando a universidades y organismos públicos de investigación a una crisis irreparable, incapaces de mantener sus infraestructuras y de retener el capital humano generado durante todos estos años. En I+D sus consecuencias para la

ciencia y la investigación son terribles. Esa carta, al final, propone una serie de medidas que estaría muy bien que el Ministro tuviese tiempo de leer, si es que le queda algo después de dedicarse a españolizar a tanto aborigen.

Lo que está ocurriendo en este país con la ciencia y la investigación, señorías, no tiene nombre. Es una auténtica catástrofe, una catástrofe para la ciencia y un drama, porque está provocando ya una fuga de cerebros que no es una fuga de cerebros, es un exilio obligado. Profesores e investigadores, jóvenes, que decidieron dedicar sus conocimientos, y también buena parte de los años de su juventud, apostando por una carrera profesional, que hoy corren el peligro de dejarles con sus carreras rotas -hay que decir también que una carrera tan difícil como precaria-, tirados, frustrados y, repito, con sus carreras rotas. Ese es el peligro que corren. Y es que, desde 2009, la financiación estatal de la I+D ha caído el 40 por ciento, y más del 45 por ciento si se excluyen las partidas de crédito orientado a las empresas.

Para que se hagan una idea, en los Presupuestos Generales del Estado para este año 2013 se ha pasado de un gasto de 9.000 millones en 2009 a tan solo 5.500 millones, que tampoco son verdad, que no son reales, porque resulta que tienen truco. Lo que es verdad es que todas las partidas de investigación caen de manera estrepitosa; mejor dicho, no todas, todas menos una que, curiosamente, en vez de caer aumenta. ¿Qué partida? Una partida curiosa: la correspondiente a investigación civil, financiada con créditos. Suena bien: financiada con créditos, pero, claro, ¿dónde están los créditos? ¿Es que acaso pueden las universidades públicas financiarse con créditos? Pues me parece que no, y no es porque no quieran, es que no las dejan, no pueden. Ahí está precisamente el truco: una partida que sirve para enmascarar el recorte real que le han metido a la I+D+i; un truco presupuestario, porque resulta que si la única partida que sube es la financiada con créditos y, como digo, las universidades no pueden acceder a ellos, es que no se puede ejecutar. Y para demostrarlo ahí tenemos la ejecución de los presupuestos de 2011, en los que un 25 por ciento de la pírrica cantidad destinada a investigación no se ejecutó; pero es que en los del 2012, que no tenemos la ejecución porque no se hizo la ejecución, se volvió a utilizar el mismo truco.

Si miramos a Madrid, pues, como siempre, ayudando: un 85 por ciento de recorte en los últimos cinco años en las inversiones en universidad, que casi ya lo dicen todo. Y si sumamos los recortes de las partidas de investigación que dependen de Educación y las que dependen de Economía, casi un 40 por ciento menos para este año. Más de 60 millones de recorte que tienen como resultado cero becas de formación del personal investigador FPI, cero becas de formación en el extranjero y la cuarta parte destinada al personal técnico que teníamos en 2009.

Señorías, el esfuerzo español en I+D ha caído por debajo del 1,3 por ciento del PIB, cuando la Unión Europea recomienda el 3 por ciento, y eso que habría que empezar por cuestionar también esa medida de la Unión Europea, porque eso de que la solución venga de Europa ya no es así; la media europea está muy por debajo de los países que de verdad están apostando por la investigación: Estados Unidos, la propia Alemania o el Reino Unido, porque saben de sobra que su desarrollo productivo, su futuro, depende de la inversión en I+D+i, como lo sabemos nosotros. Lo que pasa es que ellos lo saben y por eso apuestan por ello, y nosotros lo sabemos, pero nuestros gobiernos no apuestan por ello.

Y que no nos sigan engañando con la excusa de la crisis; no es un problema de dinero. Aquí hay dinero para lo que se quiere. No hay unos pocos millones para sacar los proyectos adelante, pero sí hay 26 millones para que los colegios que segregan por sexo puedan seguir haciéndolo; sí hay 80 millones para desgravar los uniformes; sí hay para dejar de ingresar los 700 millones del Impuesto sobre el Patrimonio que suprimieron, y sí lo hubo para dar 40.000 millones de euros a los bancos para sacarlos de su bache.

Señorías, las políticas de austeridad del Gobierno del Partido Popular están hundiendo el sistema de ciencia de este país. Hay un problema con las convocatorias del plan nacional del I+D+i, el pan y la sal del sistema. Los proyectos de casi 10.000 grupos de investigación, muchos de ellos radicados en la universidades públicas madrileñas, son financiados por ese plan; un tercio de ellos están esperando aún a que les llegue el dinero de la convocatoria de 2012, y otro tercio, el dinero de este año 2013 que, a estas alturas, que ya han transcurrido seis meses del mismo, ni siquiera se ha convocado aún. Hay investigadores que están pagando con su dinero los gastos de su laboratorio por no detener la investigación, sin saber aún si lo van a recuperar en algún momento; otros que están tirando como pueden con lo que tienen, pero es que hay otros que no les queda más remedio que esperar ese dinero para poder arrancar.

Señorías, el personal docente e investigador de este país merece un respeto, todos ellos, y tal y como estipula la ley, la actividad de los profesores universitarios es también investigadora; de hecho, se trata de una labor indispensable en el ámbito de la investigación, el desarrollo y la innovación de nuestro país. El profesorado no permanente es el eslabón más débil del personal investigador de nuestro sistema, siempre el eslabón más débil. Comparativamente más joven, representa un colectivo esencial en este ámbito que representa el 40 por ciento de la plantilla docente de las universidades públicas madrileñas,

que participan y dirigen proyectos nacionales e internacionales, que se han formado en el extranjero, que muchos de ellos acumulan ya más de diez años de experiencia y que han pasado los diferentes sistemas de acreditación de excelencia académica, ANECA, y demás agencias regionales. Pues bien, resulta que a estos profesores, a los que han tenido que superar más filtros selectivos externos de toda la historia de este país, la primera generación que para poder vincularse laboralmente ha debido acreditar de forma contrastada y continuada su competencia profesional, ahora resulta que sus contratos están siendo o no renovados o rescindidos. Empezó la Universidad Rey Juan Carlos, pero ya sabemos que detrás de ella están yendo todas las demás. Prescindir de estos profesores no significa únicamente la sucesión de asignaturas, significa truncarles su carrera profesional. Y no solo nos preocupan, que nos preocupan mucho, es que, si se prescinde de ellos, desaparecerán las líneas de investigación y docencia que están llevando a cabo; están contribuyendo a la mejora de la calidad de la docencia universitaria, a la mejora de nuestras universidades públicas. Perderemos todos porque todos, y ellos los primeros, hemos invertido mucho en su formación. Lo peor de todo es que con esos despidos nuestro sistema de ciencia perderá su relevo generacional inmediato, y ese es un lujo que no nos podemos permitir; no podemos permitirnos tal lujo.

Si ellos desaparecen de la universidad, estaremos ante una involución de la investigación en todos los ámbitos del saber, con consecuencias más que aventuradas en la bajada de los niveles de progreso, no solo científico, sino también cultural y social. Señorías, todos somos conscientes de hasta qué punto la comunidad científica está perdiendo la esperanza; la están perdiendo los investigadores senior por el desmantelamiento de lo que les ha costado décadas crear y por el impacto que esos recortes están teniendo en líneas de investigación que ellos han logrado hacer punteras; la están perdiendo los jóvenes investigadores abocados a la emigración o al abandono de la carrera científica; y difícil lo tendrán, como decían el otro día en la misma concentración, los estudiantes que están ahora en secundaria, bachillerato o universidad, para los que la investigación ya no formará parte de sus vidas, porque, entre otras cosas, algunos no podrán, ni siquiera, llegar a la universidad y otros serán expulsados gracias a ustedes, gracias a que les han subido las tarifas y también les han quitado las becas.

La Sra. **VICEPRESIDENTA PRIMERA**: Señora Vaquero, vaya terminando, por favor.

La Sra. **VAQUERO GÓMEZ**: Sí, ya termino. La realidad es que el “austericidio” impuesto por la troica que los Gobiernos están llevando a cabo al pie de la letra está abocando a miles de jóvenes al exilio económico, una condena que está afectando no solo al desarrollo presente sino al futuro de nuestro país. Y el futuro hay que encararlo con ideas y estrategias, y queremos ese futuro también para nuestros investigadores, porque, sin ellos, sin su conocimiento y su trabajo, este país tampoco lo tendrá. Por eso nos unimos -y lo hacemos también con nuestro apoyo a esta proposición no de ley- a tanta gente y a organizaciones que están intentando salvar lo que tímidamente se ha logrado levantar en este país con tanto trabajo, con un coste económico y profesional brutal: nuestro sistema de ciencia e investigación, hoy en peligro. Como decían también, la ciencia no es como construir un kilómetro de carretera, que puede interrumpirse en época de dificultades y luego retomarse, porque la ciencia, si te paras, se destruye, y eso es lo que nos está pasando. Es difícil mantener la esperanza cuando son los propios Gobiernos los que están boicoteando su propia política científica; créanme, es muy difícil.

Ya termino, señora Vicepresidenta. Señorías, la inversión está directamente relacionada con el crecimiento del producto interior bruto, con el desarrollo de un país y con la calidad de vida de todos los ciudadanos, y también es imprescindible para poder salir de esta crisis con un nuevo modelo productivo y económico basado en la investigación y en la innovación. Y para eso necesitamos a nuestros investigadores, aquí y trabajando en nuestras universidades públicas, porque es en ellas donde se está produciendo la verdadera investigación en este país. Por eso, dejar de invertir en investigación no es solidario, es irresponsable. Por tanto, lo que pedimos hoy es que al menos se garantice el presupuesto necesario para asegurar la estabilidad y continuidad laboral de estos profesores, y lo hubiéramos tenido si el Grupo Popular hubiera votado a favor de las enmiendas que el Grupo Izquierda Unida presentó a los presupuestos, precisamente para garantizar el trabajo y la investigación de estos profesores.

La Sra. **VICEPRESIDENTA PRIMERA**: Señora Vaquero, termine, por favor.

La Sra. **VAQUERO GÓMEZ**: Sí, señora Vicepresidenta. También queremos que se garantice la convocatoria de plazas que hagan posible la renovación y estabilización de aquellos que ya ocupan esos puestos. Se podían haber recogido más puntos y quizás haber concretado más, pero consideramos que lo prioritario en estos momentos es que no se tenga que ir ningún investigador más, ningún trabajador

más de nuestras universidades públicas. Muchas gracias. ("Aplausos en los escaños de los Grupos Parlamentarios Izquierda Unida-Los Verdes y Socialista.")